



Resumen 064

DOI: 10.47550/RCE/MEM/31.60

Determinantes espacio-temporales de la desigualdad por ingresos en los cantones de Ecuador entre 2010 a 2019: Un análisis econométrico para panel espacial

Byron Quito⁴⁶

Información

Palabras clave:

Desigualdad por ingreso.
Teoría de Kuznets.
Ecuador.
Cantones.
Panel Data.
Análisis espacial

Clasificación JEL:

F13. F14. F16. F62. D63

Resumen:

Es ampliamente conocido que la desigualdad es un problema que permanece latente a través de las generaciones, a pesar del crecimiento de los países y mecanismos que estos han implementado para mitigarla. En el mundo cerca del 10% más rico de la población mundial gana hasta el 40% del ingreso total, así mismo, en América Latina entre 2002 y 2014 la desigualdad medida por el coeficiente de Gini se redujo en un 1% anual, mientras que entre 2014 y 2018 la caída fue de 0,6% por año, desacelerándose en los últimos años; en Ecuador a diciembre de 2020, el coeficiente de Gini a nivel nacional es de 0,500, en el área urbana es de 0,485 y en el área rural es de 0,474, esto de acuerdo a la información recogida de las fuentes oficiales. El desarrollo de las economías basado en su crecimiento económico de acuerdo a Kuznets responde a un comportamiento en forma de U invertida, donde en las primeras etapas de crecimiento la acumulación de capital genera una ampliación de las desigualdades, hasta llegar a un cierto punto de inflexión, donde luego a pesar del mayor crecimiento económico, las desigualdades van disminuyendo. Pese al gran número de estudios que centran sus análisis en torno a esta problemática, la desigualdad no ha sido apreciada desde otras perspectivas como la espacial, por tal razón, este estudio tiene como objetivo estimar las determinantes de la desigualdad por ingresos a nivel cantonal, a través del uso de modelos espaciales durante el periodo 2010 – 2019 para Ecuador. El panel conformado por 213 cantones recoge la información de las fuentes oficiales como el Instituto de Estadísticas y Censos (INEC) de donde se toma bases como la Encuesta Nacional de Empleo y Subempleo (ENEMDU), el Directorio de Empresas y Establecimientos (DEE), la proyección de población a nivel cantonal y el índice general de precios; el Banco Central (BCE) de donde se considera las cifras regionales de la producción por cantón y finalmente la Superintendencia de Bancos (SB) de donde se toma el volumen de crédito de las entidades bancarias. La variable dependiente considerada en las estimaciones fue el coeficiente de Gini como medida de desigualdad y las variables independientes son el Valor Agregado Bruto (VAB) per cápita a precios del 2011, la escolaridad y el desarrollo financiero per cápita a precios del 2011. Además, del uso de variables de control como la densidad poblacional, la informalidad y el número de micro y pequeñas empresas. Posteriormente, mediante la utilización de un análisis descriptivo, el uso modelos de datos de panel y modelos espaciales con el propósito de estimar

⁴⁶ Universidad Nacional de Loja, Loja, Ecuador.



las determinantes de la desigualdad por ingresos. Los resultados lineales promedio previo al uso de modelos espaciales muestran que el actual nivel de crecimiento per cápita de la producción permite disminuir los niveles de desigualdad, mientras, que si aceleramos el nivel de crecimiento per cápita el efecto podría ampliar la desigualdad a nivel cantonal, por lo que existe suficiente evidencia para rechazar la hipótesis de la U invertida de Kuznets.

Así mismo, el efecto esperado del capital humano medido por la escolaridad sobre los niveles de desigualdad resulta opuestos a los esperados, logrando ampliar de forma significativa las brechas entre ricos y pobres, al igual que el desarrollo financiero y la informalidad. Finalmente, la concentración poblacional y el número de micro y pequeñas empresas logran reducir de forma significativa los niveles de desigualdad a nivel cantonal. Por otro lado, el estadístico de I Moran (0.219 al .01% p-valué 0.000) usado para determinar la existencia de autocorrelación espacial, rechaza la hipótesis y determina que existe autocorrelación positiva entre las regiones, es decir la desigualdad de una región depende la desigualdad de las regiones vecinas. Así mismo, las pruebas del multiplicador de Lagrange (LM) y sus versiones robustas, mostraron que el modelo de rezago espacial (SLM) explica de mejor forma el comportamiento espacial de la variable dependiente, por lo que el coeficiente lambda determina de forma significativa al 1% que la desigualdad de un cantón es afectada por la desigualdad de los cantones vecinos. Por otro lado, el modelo espacial de Durbin (SDM) es usado para estimar si cada variable independiente y de control, responden primeramente a un comportamiento espacial y luego genera un efecto sobre la desigualdad de ingreso de un cantón. Este enfoque determinó que la desigualdad de ingresos de un cantón no es afectada por que el crecimiento de la producción per cápita de las regiones vecinas, mientras, que el capital humano (3.3 al .01%) y el desarrollo financiero (0.37 al 1%) de los cantones vecinos, afectan de forma positiva y significativa a la desigualdad de ingresos de un cantón. Por tanto, el comportamiento espacial del capital humano pese al crecimiento del mismo genera una concentración en ciertos cantones que no permite generar los efectos esperados sobre la desigualdad de ingresos. De igual forma, el desarrollo financiero per cápita medido por el volumen de crédito otorgado por las instituciones financieras, no genera el efecto esperado sobre la desigualdad esto considerando que dentro de volumen de crédito se considera las instituciones financieras públicas, las cuales tienen como objetivo otorgar financiamiento para promover el desarrollo y distribuir el capital hacia las actividades productivas primarias. Esto pudo evidenciar que el crecimiento económico por sí solo no genera los suficientes efectos para reducir la desigualdad por ingresos, tal como lo plantea la teoría de Kuznets la misma que es rechazada en los modelos lineales previos y en las estimaciones espaciales, por otro lado, factores como la escolaridad y el desarrollo financiero debido a su alta polarización genera un efecto que propicia el aumento de los niveles de desigualdad por ingresos. A su vez, la concentración de la población y la estructura de micro y pequeñas empresas permiten una reducción de la desigualdad por ingresos, en respuesta al intercambio y movilidad de los trabajadores. Cantones con un mayor tejido empresarial han permitido ofrecer una gran absorción de trabajadores con alto o bajo capital humano, pese a la permanencia de estos emprendimientos en el mercado, a su vez la alta densidad poblacional ofrece una gama de capacidades en respuesta a esta demanda de trabajadores, propiciando un entorno de constante cambios, mismos que posibilitan el mejorar el ingreso de los trabajadores. Finalmente, tal como se esperaba la informalidad agudiza el problema de la desigualdad, ya que este tipo de actividades al no integrar beneficios para los trabajadores, tal como seguridad social, estabilidad laboral, entre otras, imposibilitan a los hogares a generar beneficios que reduzcan a la desigualdad por ingresos. El uso de modelos espaciales permitió observar que la desigualdad por ingresos de un cantón es afectada por el aumento de la desigualdad de sus cantones vecinos. En otras palabras, la desigualdad de ingresos de una región se ve perjudicada por el incremento en la acumulación de factores tanto físicos como humanos incrementando la desigualdad de dicha región al igual que la de sus vecinos, esto haciendo énfasis en que la escolaridad también presenta un efecto significativo a nivel espacial. Finalmente, para los tomadores de decisiones es importante la integración a nivel cantonal en un proceso de crecimiento a través del impulso hacia las áreas productivas más importante, con el objetivo de no recaer en una dependencia hacia los recursos públicos a través del gasto corriente e ingresos por explotación de recursos naturales. Además, sería importante la inclusión del sistema financiero público y privado, a través de líneas de crédito productivo a un interés bajo y acorde a la estructura sectorial, que en este caso es la agricultura, sumado a esto sería importante integrar a la academia, con promoción de carreras que den respuesta a la realidad productiva del cantón. Estas políticas permitirían: (i) mejorar la inclusión financiera para el desarrollo de los cantones con mayores niveles de desigualdad; (ii) redireccionar la especialización actual del sector productivo para que así beneficie el nivel de ingresos de las familias y (iii) mejorar la promoción de profesionales que se vinculen al entorno productivo, evitando la concentración del capital humano y dando respuesta a las necesidades locales. Así mismo, una mejora en la institucionalidad permitiría mitigar el impacto que se produciría si el crecimiento actual se acelerara, canales como los centros médicos, educativos, de seguridad que proporciona el Estado, permitirían aumentar la eficiencia en la redistribución, logrando integrar de forma análoga a todos los cantones, con un crecimiento más inteligente y sostenible, así mismo, al permitir otorgar una dotación inicial de recursos por parte del Estado, aseguramos un entorno de igualdad de oportunidades. Esto al considerar que la desigualdad responde a un comportamiento espacial, que al fortalecer y mejorar la igualdad de oportunidades a nivel local fomentaría la disminución de la desigualdad del resto de cantones vecinos. Por otro lado, se debería promocionar un entorno más favorable hacia los trabajadores, evitando la adopción de políticas que flexibilicen y precaricen el mercado laboral, como la subcontratación, contratos por horas, entre otras. Con esto se pretende disminuir los niveles de informalidad y fomentar un entorno que proporcione competitividad a los trabajadores, mejorando con esto su capacidad de generar ingresos y contar con una estabilidad laboral.